



e-I@tina. Revista electrónica de estudios
latinoamericanos
ISSN: 1666-9606
revista.elatina@gmail.com
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Tesis, antítesis y opuestos complementarios en la prensa gráfica argentina. Las formaciones discursivas de La Nación y Página 12 frente a las políticas kirchneristas

Ponza, Pablo

Tesis, antítesis y opuestos complementarios en la prensa gráfica argentina. Las formaciones discursivas de La Nación y Página 12 frente a las políticas kirchneristas

e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 17, núm. 65, 2018

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496461433008>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Tesis, antítesis y opuestos complementarios en la prensa gráfica argentina. Las formaciones discursivas de La Nación y Página 12 frente a las políticas kirchneristas

Thesis, antithesis and complementary opposites in the Argentine graphic press. The discursive formations of La Nación and Página 12 against Kirchner's policies

Pablo Ponza pabloponza@yahoo.es
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 17, núm. 65, 2018

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Recepción: 15 Febrero 2018
Aprobación: 16 Agosto 2018

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496461433008>

Resumen: Tesis, antítesis y opuestos complementarios en la prensa gráfica argentina. Las formaciones discursivas de La Nación y Página 12 frente a las políticas kirchneristas El objetivo del texto es analizar comparativamente las formaciones discursivas elaboradas por los diarios argentinos La Nación y Página 12 respecto del kirchnerismo en cuanto: A) políticas de Estado, B) las características de sus liderazgos y, C) las motivaciones para movilizar sus entornos partidarios. Las fuentes utilizadas son, por un lado, bibliografía y artículos científicos sobre política, medios y construcción de discursos. Y por otro, las editoriales, sección política y notas de opinión de ambos diarios entre 2003 y 2015. El ensayo parte de un diagnóstico: los repertorios de acción mediática han reforzado una confrontación binaria que interpela el pluralismo y la calidad de nuestra democracia, logrando instalar una suerte de sesgo cognitivo respecto de la validez de los argumentos del adversario. La hipótesis del texto propone que los diarios Página 12 y La Nación, en tanto difusores intelectuales de campos políticos e ideológicos históricamente constituidos, erigen una frontera antagonica entre dos identidades opuestas pero complementarias, que periódicamente se revitalizan en la competencia electoral.

Palabras clave: La Nación, Página 12, Análisis de medios, Discursos políticos, kirchnerismo anti-kirchnerismo.

Abstract: The objective of the text is to analyze comparatively the discursive formations elaborated by La Nación and Página 12 about Kirchnerism in terms of: A) State policies, B) the characteristics of their leadership and C) the motivations to mobilize their supportive environments. The sources used are, on one hand, bibliography and scientific articles on politics, media and speech construction. And on the other hand, the editorials, political section and opinion notes of both newspapers between 2003 and 2015. The exploration has based on a diagnosis: the media action repertoires have reinforced a binary confrontation that challenges pluralism and the quality of our democracy, achieving to install a kind of cognitive bias about validity of the adversary's arguments. The hypothesis proposes that the newspapers Página 12 and La Nación, as intellectual diffusers of historically constituted political and ideological fields, erect an antagonistic frontier between two opposing but complementary identities, which are periodically revitalized in the electoral competition.

Keywords: La Nación, Página 12, Media analysis, Political speeches, kirchnerismo anti-kirchnerismo.

Introducción

El proceso de concentración en la propiedad de medios de comunicación es una tendencia mundial que se ha acentuado en los últimos treinta años. En América Latina, dicho proceso de concentración comenzó con las políticas neo-liberales implementadas en la década de 1990. En ese período, por un lado, comenzaron a retraerse significativamente las funciones y el arbitrio de los Estados nacionales en el ámbito de la producción y distribución de bienes y servicios culturales. Y, por otro, se favoreció la alianza o cooperación solidaria entre dueños de empresas informacionales y otros agentes del poder económico con injerencia en temas estratégicos. Desde entonces, según Mastrini y Becerra (2009), Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela y México, han venido consolidando un escenario oligopólico cuyo principal efecto se registra en la fuerte incidencia empresarial en los procesos de construcción de discursos periodísticos.

La concentración de medios ha sido definida por McChesney (2002) con la idea de convergencia global comercial en infocomunicaciones, una convergencia empresarial que perseguiría dos grandes metas. La primera, lograr conjugar sinérgicamente los requerimientos productivos y tecnológicos de las industrias del rubro. Y, la segunda, promover la flexibilidad de los marcos jurídicos y políticos de aquellos Estados que obstaculicen su expansión territorial. Dichas metas devienen de la dinámica acumulativa de los capitales, de su afán de lucro y su infinita necesidad de bajar costos, sean impositivos, de mano de obra, de logística, producción, emisión, distribución o reproducción. Por eso, como indica Sosa Plata (2016), la concentración de medios siempre ha sido más sencilla en contextos regionales de alta debilidad institucional, escasa politización social y baja complejidad económica. Contrariamente, estos capitales han encontrado mayores dificultades para su expansión en aquellos países donde la legislación evita los monopolios, fomenta la competencia y favorece el acceso a la comunicación concebida como un derecho humano, y no como un bien económico sujeto a las reglas del mercado.

Uno de los impactos de la concentración de medios en pocas manos es la marginación en los debates de interés público de expresiones que representan espacios políticos y socio-culturales diferentes. Según un informe de la UNESCO (2014) sobre libertad de expresión y desarrollo de medios en América Latina y el Caribe, la concentración de medios es la principal causa de la uniformidad de contenidos, el control de temas en la agenda informativa y la escasa pluralidad de voces. Tal es así que, para Ramonet (2013), ya no es posible hablar de medios independientes del poder político o económico, pues la concentración dominante los ha convertido en actores cuya misión central es difundir su ideología, aunque en apariencia difundan información.

Si consideramos el problema de la concentración y el pluralismo en un horizonte democrático, cuyo carácter y naturaleza son permanentemente re-elaborados desde el discurso (Mouffe, 2012), cabe interrogarse sobre

el rol desempeñado por los medios en los debates públicos y su responsabilidad en la construcción de campos de pertenencia político-ideológica mutuamente excluyentes. Esto es, un campo de interés y de pertenencia que por definición enfrenta a un opuesto complementario. Según Eccleshall (1984), el sentido que adoptan las identidades se expresa en un sistema de representaciones que sólo puede ser producido, comunicado y compartido a través de un lenguaje común que refleja y combina experiencias individuales y colectivas, reproduciendo así una visión parcial de la realidad que, sin embargo, busca imponerse como totalidad. Para Barthes (1999) no es factible consolidar los sentidos de una identidad sin un relato o discurso que organice su red de significaciones, pues el discurso es ante todo materia significativa atravesada por lo ideológico y, como tal, es esencialmente fragmentario, aunque en apariencia se presente como un todo homogéneo. Por ello, como señala Shuttemberg (2017), analizar discursos implica pensar las formas en que las identidades buscan construir sentidos y consensos en torno a sus ideales en la disputa por la hegemonía, cuyo éxito se alcanza cuando uno de los actores logra ampliar e imponer su exégesis particular como si fuera la totalidad. O, para decirlo de un modo más sencillo, triunfa cuando logra convencer la mayor cantidad de tiempo posible a la mayor cantidad de gente posible, que sus propios intereses y conveniencias son las de todos.

Sabemos que la política moderna es intensamente mediática y que son los medios quienes construyen las representaciones más extendidas y accesibles de lo político para las grandes audiencias. De allí que el escenario mediático no sólo se haya convertido en la principal arena en la batalla por las ideas, por la hegemonía y el poder, sino también en el más destacado canal de socialización y configuración de identidades político-ideológicas. Por eso vemos con especial preocupación la concentración de medios, así como las características que han adquirido sus relatos en tanto repertorios de acción (Tilly, 2000) en la lucha por la hegemonía.

Si nos detenemos brevemente en los principales países del Cono Sur advertimos que, en Brasil, por ejemplo, los grupos Abril, Bandeirantes, Folha, Globo, RBS, Record y SBT, no sólo controlan el 90% de la programación y los contenidos de la televisión, radios, diarios y revistas, sino también son propietarias de productoras de cine, agencias de noticias, discográficas, editoriales y portales de Internet. De modo que, en la esfera pública, los relatos elaborados por diarios como O Globo, Jornal do Brasil, Folha, Extra, A Tarde, Correio Braziliense adoptan posturas y estilos convergentes, monocordes y autónomos respecto de los grandes debates culturales, sociales, económicos y políticos de su tiempo, como fue el caso, por ejemplo, de la polémica destitución de la ex presidenta Dilma Rouseff o la condena al ex presidente Luis Inácio Lula Da Silva.

En Uruguay, según un estudio de Sosa Plata (2016), son sólo tres los grupos económicos que concentran la propiedad de los medios: la familia Romay (Canal 4), De Feo-Fontaina (Canal 10) y el Cardoso-Scheck (Canal 12), quienes conforman un oligopolio entre televisión abierta y de pago que alcanza el 95.5% del mercado. Los Romay y los

De Feo-Fontaina también son propietarios de varias emisoras de radio AM y FM, y los Cardoso-Scheck son dueños del semanario *Búsqueda*. Los tres grupos avanzan sobre nuevas franjas de audiencias/mercados a propósito de las facilidades devenidas de la convergencia tecnológica que actualmente predomina en ese país. En cuanto a prensa gráfica la situación es semejante, *El País*, *El Observador* y *La República* concentran el 90% de la propuesta periodística impresa uruguaya, otorgándoles una posición de privilegio en el debate político local.

En Chile ocurre algo parecido, pues los medios operan bajo un fuerte componente político que refleja la ideología, los intereses y los valores socio-culturales de la clase media alta chilena. En radio los consorcios Prisa, Dial, Compañía Chilena de Comunicaciones y la Familia Bezanilla disponen del 70% de la oferta. Sólo cuatro canales de televisión abierta, TVN, Mega, Chilevisión y Canal 13, se reparten el 95% de la audiencia nacional. Y, en cuanto a prensa escrita, sólo dos grupos concentran más del 90% de los lectores: *El Mercurio* y el *Copesa*.

Argentina no es la excepción. Según Postolski, Santucho y Rodríguez (2003) habría tres grupos dominantes, en primer lugar, Clarín y Telefónica, destacados tanto por la cantidad de medios que poseen como por la diversidad de sectores que abarcan. Ambos integran un holding donde capitales extranjeros como HMT&F, Cisneros, AT&T, Liberty Media, UGC, CIE, Recoletos, Prisa o Pearson's, mayoritariamente de origen norteamericano, mantienen relaciones comerciales con otros grupos locales y europeos con quienes comparten la propiedad de distintas empresas del rubro. En segundo lugar, se encuentran TyC-Avila y Uno-Vila de menor envergadura y complejidad. Y, en tercer lugar, un conjunto de empresas cuya presencia en el periodismo gráfico es altamente considerable, este es el caso de *La Nación* y *Editorial Perfil*.

La construcción de discursos e identidades políticas: La Nación y Página 12

Para concentrarnos ahora en el caso argentino, cabe recordar que durante el gobierno de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner (CFK), se promulgó la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual aprobada en 2009 como reemplazo del decreto ley 22.285 impuesto durante la última dictadura militar (1976-1983). El objetivo central de la ley era promover la desmonopolización del sistema, fomentar la competencia y universalizar el acceso a la comunicación. Ello implicaba que grandes grupos mediáticos propusieran un plan de adecuación a la norma. El Grupo Clarín y afines vieron perjudicadas sus inversiones, litigaron y a partir de allí agudizaron radicalmente su disputa con la gestión presidencial encabezada por CFK.

Los diarios *La Nación* y *Página 12* –este último de notable cercanía con el entonces oficialismo kirchnerista– no escaparon a una lógica confrontativa concéntrica, que sin muchas pretensiones de veracidad avanzaron en la construcción de discursos decididamente impugnatorios de los enfoques y acciones de su adversario. Precisamente, en este

ensayo nos proponemos reflexionar sobre las significaciones elaboradas por los diarios La Nación y Página 12 respecto del kirchnerismo y el anti-kirchnerismo como campos de pertenencia política con un fuerte sentido de exclusión ideológica. Partimos de un diagnóstico que, esencialmente, advierte repertorios de acción mediática dirigidos a reforzar una confrontación binaria que instaló una suerte de sesgo cognitivo respecto de la validez de los argumentos esgrimidos por el adversario. Un adversario cuyos rasgos de pertenencia y sociabilidad fueron presentados bajo formas que remiten a un universo ajeno, opuesto y amenazante del propio, delineando una alteridad que sería necesario e incluso urgente negar y combatir.

La hipótesis del texto propone que los diarios Página 12 y La Nación, en tanto medios alineados con campos políticos e ideológicos opuestos, coadyuvaron al desarrollo de una lógica Nosotros vs. Ellos, erigiendo una frontera antagónica que distingue dos identidades refractarias, opuestas pero complementarias, que se actualizan en un diálogo de contrastes que periódicamente se revitaliza en la competencia electoral. Sin embargo, la frontera que los separa es virtual y dinámica, no estable. Permanece en un equilibrio precario frente a los hechos políticos, económicos, culturales y sociales que se construyen, interpretan, proyectan y acumulan desde los distintos dispositivos comunicacionales en la lucha por la hegemonía.

Asumimos que la pulseada ideológica entre La Nación y Página 12 se concentró en ordenar y dar sentido a la secuencia de episodios cotidianos, en virtud de instaurar una lectura persuasiva y coordinada de significantes dispersos. Cabe resaltar la importancia de no pensar en sus discursos como un conjunto de significantes que sencillamente remiten a contenidos y representaciones, sino como prácticas que forman los objetos de los que hablan (Foucault, 2008). En este sentido Sidicaro (1993) nos recuerda que las editoriales funcionan como una matriz de decodificación de hechos políticos y sociales que no sólo busca organizar el conocimiento de la realidad sino construirla. De modo que las políticas editoriales no serían otra cosa que la superficie del universo ideológico de los sectores dominantes, que en su labor pedagógica y de difusión de principios, proyectan hacia la sociedad civil su universo ético-intelectual con la intención de legitimar su propia orientación.

El espacio temporal que sobrevuela nuestra exploración comprende desde mayo de 2003 hasta diciembre de 2015, aunque se focaliza especialmente entre marzo de 2008 y la asunción de la administración presidencial de Mauricio Macri. Este recorte responde a la polarización y fuerte abroquelamiento que expresaron las partes no sólo tras la aprobación de la llamada Ley de Medios, sino durante el conflicto previo entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y las patronales agropecuarias. Ambos conflictos catalizaron dos identidades con narrativas mutuamente excluyentes que se venían esbozando ya, por lo menos, desde el 24 de marzo de 2004 tras el discurso de Néstor Kirchner en el ex Centro Clandestino de Detención ESMA[1]. Como indican Pucciarelli-Castellani (2017) estos conflictos marcaron el paso desde una primacía relativa del proyecto pre-hegemónico del kirchnerismo

a un régimen de hegemonía escindida compuesto por dos proyectos en disputa: uno de corte nacional, popular y democrático, y otro de carácter republicano, conservador y neo-liberal[2]. Dicho cuadro se habría consolidado tanto con la victoria del Frente Renovador en la provincia de Buenos Aires en las elecciones legislativas de agosto de 2013, como con el triunfo de la alianza Cambiemos en el balotaje por la presidencia de la nación el 22 de noviembre de 2015.

No obstante la periodización propuesta, nuestro análisis no tiene carácter cronológico sino que, tomando las editoriales, la sección política y las notas de opinión de ambos diarios, desagregamos comparativamente las formaciones discursivas vertidas en cuanto: A) las políticas de Estado en economía y derechos humanos, B) las características de sus liderazgos y, C) las motivaciones para movilizar el entorno partidario del kirchnerismo y el anti-kirchnerismo. Puesto que consideramos ambos diarios representantes intelectuales de dos posiciones ideológicas históricamente orgánicas, nos permitiremos reflexionar esquemáticamente desbordando sobre las significaciones vertidas antes y después del cambio de ciclo político, cuyo parte aguas se sitúa el 10 de diciembre de 2015.

Vamos a volver... que no vuelvan más...

Tras varias semanas de polémicas y desacuerdos sobre cómo y dónde debía tener lugar el traspaso de mando entre Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri, finalmente las partes rompieron el diálogo y las fuerzas partidarias decidieron organizar, cada una por su cuenta y sin participación del oponente, su propia celebración[3]. De inmediato Fernández de Kirchner responsabilizó a Macri de no haber llegado a un acuerdo respecto del protocolo de traspaso, mientras Macri hizo lo propio con la presidenta saliente. Con actitud mutuamente refractaria y en un contexto de alta polarización discursiva, el último día de su mandato, el 9 de diciembre de 2015 en una Plaza de Mayo abarrotada de seguidores, la ex presidenta de la nación ofreció un largo discurso de despedida donde elaboró una síntesis de los logros conseguidos por ella y su marido en doce años de gestión. Como de costumbre, en su intervención apeló a la emoción y la afectividad de los miles de jóvenes militantes presentes, quienes fielmente devolvieron en dirección al palco una serie de cánticos nítidos e inequívocos: “Cristina, Cristina, Cristina corazón, acá tenés los pibes para la Liberación”... “A pesar de las bombas, de los fusilamientos, los compañeros muertos, los desaparecidos, no nos han vencido” y en especial: “a volver, a volver, vamos a volver”[4].

Por su parte, al día siguiente, el 10 de diciembre de 2015 en la Casa Rosada frente a esa misma plaza y desde el mismo palco que poco antes había ocupado CFK, el flamante presidente electo Mauricio Macri, celebró su victoria con discurso y baile ante una exultante multitud de seguidores que coreó de modo nítido e inequívoco: “sí se puede, sí se puede” y “que no vuelvan más, que no vuelvan más”... Con tono preocupado el Página 12 describió el nuevo ciclo político con la idea

de la vuelta al pasado, el retorno de los tecnócratas, las corporaciones, el gerenciamiento del Estado y el neo-liberalismo[5]. La Nación, por su parte, se refirió con optimismo al proceso en ciernes y representó el triunfo de Macri como una pequeña revolución, como el comienzo de un nuevo ciclo político conducido por la sana rebeldía, la vuelta a la normalidad y la previsibilidad después de la locura[6].

Desde entonces Página 12, no sólo perdió la pauta publicitaria gubernamental sino también la iniciativa en la agenda de debates de opinión. Mientras tanto, La Nación reforzó la caracterización del proceso kirchnerista previo, con una punzante triada de definiciones: 1) la gestión del Estado en manos del kirchnerismo fue esencialmente fraudulenta y corrupta. 2) Su liderazgo era autoritario, avasallante y soberbio. 3) La movilización de su entorno partidario estuvo motivado fundamentalmente por el clientelismo, el resentimiento y los deseos de venganza[7]. A dicha triada se le opusieron: 1) la transparencia y la institucionalidad republicana, 2) el diálogo y la pluralidad; y 3) la honestidad y el altruismo[8].

Las políticas de Estado: de la periferia al centro vs. del centro a la periferia

La inesperada excepcionalidad del proceso político post-crisis 2001 explica, en parte, por qué Kirchner y el espacio posteriormente llamado kirchnerista no accedió al primer plano de la política nacional como una expresión política sólida, con una identidad predeterminada, sino que fuera adquiriendo los matices de un espacio heterogéneo a partir de la gestión del Estado, y la lectura sin referencias previas que hizo la prensa. A diferencia de los gobiernos de Carlos Menem y Fernando De la Rúa, Kirchner se propuso recuperar la centralidad de un Estado que entre 1990 y 2003, paulatinamente, había dejado de cumplir funciones regulatorias, favoreciendo las lógicas acumulativas del mercado.

Desde el comienzo el kirchnerismo se presentó públicamente como una fuerza oriunda de los márgenes que, de la periferia al centro, venía a confrontar abierta y frontalmente con los poderes fácticos tradicionales cuyo rasgo de actuación, a lo largo de los últimos cuarenta años, se habría caracterizado por aplicar, sin tapujos ni miramientos, una violencia política, económica, social y cultural revestida por un manto de impunidad. De este modo el kirchnerismo, y Kirchner en primera persona, no sólo se mostró solidario con las víctimas de la impunidad política y económica, sino que tomó parte y se auto-definió como miembro de esa generación diezmada por la dictadura[9]. Reivindicar esa identidad fue complacientemente recibida, en especial, por un colectivo de intelectuales vinculados a la experiencia peronista de izquierda de la década de 1970. De ese modo, Horacio González, Nicolás Casullo, Horacio Verbitsky, Ricardo Forster, Jaime Sorín, entre otros, no sólo se convirtieron en columnistas con asidua presencia en Página 12, sino que tras la disputa por la Ley de Medios, el conflicto con las patronales agropecuarias, y la derrota en las elecciones de medio término

que acabaron con la derrota de Néstor Kirchner como cabeza de lista de diputados en la provincia de Buenos Aires; generaron una fuerte comunión con la gestión y crearon Carta Abierta[10].

De este modo, según Aznáres-Vargas (2012), la especificidad kirchnerista no sólo se fue instaurando como un gobierno que recuperó la centralidad estatal tras una década de políticas de flexibilización y privatizaciones, sino que logró alinearse del lado de una pluralidad de reclamos. Por decirlo en términos de Laclau (2005), la eficacia inaugural del kirchnerismo radicó en lograr anudar discursivamente la universalidad de las partes ofreciendo, por un lado, soluciones concretas a demandas específicas y, por otro, visibilizar reivindicaciones de alto contenido simbólico históricamente postergadas. Por ejemplo, la atención a reclamos colectivos como el de los desocupados, los jubilados, las empresas recuperadas, el recambio de los miembros de la Corte Suprema de Justicia, la suspensión del pago de la deuda externa, la Ley de Matrimonio Igualitario, la re-estatización del sistema previsional y de compañías como Aerolíneas Argentinas o YPF, se convirtieron en medidas paradigmáticas para la popularidad de la gestión. En especial, como ha señalado Mario Wainfeld (2010) desde Página 12, la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida -así como los juicios a represores- tuvieron un impacto emocional muy poderoso[11].

Por su parte, La Nación y buena parte del arco identificado como la oposición hizo una lectura opuesta y comenzó a mostrar su desagrado no sólo con el estilo de liderazgo, sino también con las motivaciones y el rumbo que adoptaban las políticas del kirchnerismo. A medida fueron pasando los años el encono discursivo fue subiendo decibeles y los actos de gobierno fueron crecientemente interpretados por La Nación como actos esencialmente movidos por el autoritarismo, el clientelismo, y una corrupción inmanente a su lógica de sociabilidad. En particular la política económica y la de Derechos Humanos fueron vistas como gestos atemporales nacidos del afán de revancha y venganza, al punto que el propio Macri, durante una entrevista realizada por Jaime Rosenberg prometió: “conmigo se acaban los curros en derechos humanos”[12].

Para Shuttenberg (2017), la estrategia de La Nación consistió en asociar el *modus operandi* del kirchnerismo con la falta de republicanismo y, según dicha visión, no sólo la política de derechos humanos, sino la proclamada redistribución del ingreso, los planes de integración de sectores excluidos, las nacionalizaciones y estatizaciones de empresas, entre otras medidas, no habrían sido en realidad otra cosa que acciones auxiliares de una retórica destinada a convencer y sumar voluntades sociales en la esfera pública, al servicio de un proyecto individual con origen y destino en la esfera particular. En este marco, la construcción discursiva del kirchnerismo como antirrepublicanismo autoritario, como un poder emancipado y no representativo de la voluntad popular fue constituyéndose como articulador central de sus argumentaciones[13].

En coherencia con dicho relato, funcionarios como Guillermo Moreno, Aníbal Fernández, Julio De Vido, entre otros, no sólo fueron identificados como engranajes de la maquinaria autoritaria-

soberbia-corrupta creada por el kirchnerismo, sino también como la comprobación subjetiva del atropello sistemático de los procedimientos institucionales[14]. Siguiendo esta línea interpretativa y por elevación, el creciente autoritarismo en el manejo de las políticas económicas tenía consecuencias palpables sobre las libertades individuales. Según Porta-Santarcángelo-Schteingart (2017), justamente las dos medidas económicas adoptadas por el kirchnerismo que más polémica generaron en los medios fueron, por un lado, la de Ricardo Etchegaray –ex titular de la AFIP- al imponer una autorización previa y obligatoria para realizar cualquier operatoria en dólares, el llamado cepo cambiario. Y por otra, la de Axel Kicillof de creciente influencia y proximidad al entorno presidencial, quien impulsó la re-estatización y expropiación del 51% de YPF en manos de Repsol, en abril de 2012. Contrariamente a la opinión negativa expresada por La Nación, Página 12 consideró que la expropiación de YPF era “un cambio de paradigma” que, a diferencia de los 90’, lograba subordinar las pulsiones concéntricas del mercado a las necesidades de la política[15].

En esta polémica, Carlos Pagni (La Nación: 12/03/2012) en “Axel Kicillof, el marxista que desplazó a Boudou”, caracterizó al entonces vice-ministro de economía como un académico marxista sin experiencia administrativa o empresarial que, sin embargo, dice y hace lo que piensa sin renunciar a la lucha de clases como categoría explicativa de la vida pública. Dijo que Federico Marongiu, jefe de gabinete de Kicillof, recomienda leer Operación Masacre de Rodolfo Walsh para entender la historia de la economía nacional, dando referencias inequívocas del perfil ideológico de sus colaboradores. Por último, además de marxista, Pagni se refirió a Kicillof como “hijo de un psicoanalista” y “nieto de un rabino de Odessa”[16]. El artículo de Pagni generó una respuesta escrita del gobierno y el miércoles 14/03/2012 el Página 12 transcribió su síntesis cuestionando: “una clara expresión antisemita asociable a la peor tradición del nazismo (...) el periodista Pagni y el diario La Nación debieran saber que dicho discurso responde a una vieja tradición antisemita, ya utilizada en el pasado tanto por la Gestapo como por los Grupos de Tareas que pretendían vincular la tradición judía con la anti-patria”[17].

Si bien ya desde 2007 el objetivo último del PRO, y luego del frente electoral Cambiemos, fue retomar el control del Estado, la semántica utilizada procuró, en primer lugar, montarse al tradicional ideario anti-peronista, en segundo lugar, separarse de las reminiscencias que lo asociaban a la Alianza y el gobierno de Fernando de La Rúa. Y, por último, modernizar discursivamente su versión de un Estado neo-liberal. La campaña presidencial de 2015 instaló la idea de un Estado kirchnerista inmenso, asfixiante, cada vez más atento a incorporar militantes adictos y constreñir las fuerzas del mercado y la actividad privada. La Alianza Cambiemos y órganos de prensa como La Nación impulsaron la idea de un país competitivo, que debía volver al mundo, sin barreras arancelarias, sin proteccionismos o subsidios distorsivos y con un fuerte impulso a los emprendedores. En su estrategia de captación incorporó claves

discursivas con sentido social y logró esquematizar un mensaje cuya visión del Estado desregulado e innovador se abría a otras metas no habituales para este espacio, como el cuidado del medioambiente y la lucha contra la pobreza (pobreza 0)[18]. En dicha construcción apuntó sus críticas a lo que consideró el crecimiento desmedido del Estado, el despilfarro, la demagogia clientelar y corrupta del kirchnerismo, así como a la manipulación de las cifras oficiales como práctica perniciosa e inaceptable “a la que urge una drástica y abrupta eliminación”[19].

En este punto, el éxito de Macri habría radicado en la capacidad de politizar primero, y movilizar después, de manera cohesionada y articulada las energías dispersas de un sector democrático de centro derecha, tradicionalmente ajeno a la participación político-partidaria pero que entre 2007 y 2015 consolidó su plena pertenencia al arco anti-kirchnerista. A diferencia de su adversario, que construyó de la periferia al centro, los logros de Macri apelaron a un crecimiento del centro a la periferia. Es decir, desde la jefatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007-2011 y 2011-2015) sus resultados sirvieron de vidriera y trampolín para edificar su perfil como único candidato capaz de vencer la opción kirchnerista. Durante una entrevista para *La Nación* desde el primer piso de la sede de la jefatura porteña Macri decía: “si no nos pudieron parar en la ciudad, menos lo harán en la Nación. Todo lo que hemos hecho acá, los argentinos lo pueden hacer en todo el país”[20].

Otra de las controversias que mayor tensión provocó entre los órganos de prensa liberal-conservador-republicano y nacional-popular-democrático, fue el dilema ideológico por el pago o no a los fondos buitres, y la política de endeudamiento a través de la emisión de bonos a 100 años. En ambos casos tanto *Página 12* como *La Nación* tomaron posiciones opuestas entre sí, en sintonía con los intereses encabezados por CFK y Macri respectivamente. Mientras CFK estuvo en el gobierno no se mostró dispuesta a pagar una deuda que consideró ilegítima y abusiva, e intentó defender su postura movilizando un arco político interno y externo contra lo que consideró una avanzada imperialista en coordinación con grupos vende patria. Por su parte, *La Nación* y el gobierno de Mauricio Macri argumentaron que pagar los 9.300 millones de dólares que finalmente hizo efectivo Prat Gay el 22 de abril de 2016 en Nueva York, era el resultado de dos necesidades heredadas, por un lado, la de honrar deudas y acuerdos alcanzados previamente; y por otro, una consecuencia de la pesada herencia.

Si bien la decisión fue vista por *La Nación* como una salida inevitable a un conflicto externo, en términos más generales cuestionó el gradualismo económico de Macri. A su entender sólo una rápida eliminación del modelo consumista subsidiado y ficticio de la etapa anterior y su reemplazo por el ahorro y la inversión harían factible salir de la decadencia. Por su parte, *Página 12* a través del propio Axel Kicillof definió la medida como una extorsión y entrega inaceptable a favor de un puñado de especuladores. En cuanto a la toma de deuda y la emisión de bonos a 100 años los argumentos no variaron demasiado, aunque *La Nación* cuestionó la toma de deuda del gobierno para cubrir

gastos corrientes de un Estado deficitario, pero dio lugar a la idea de la pesada herencia -una bomba de relojería que requiere mucho esfuerzo y delicadeza desactivar- versus Página 12, que advirtió en la medida una pérdida de soberanía y la entrega del patrimonio nacional[21].

Para Matias Kulfas (2016), si bien el papel del Estado tuvo un lugar central en las políticas económicas kirchneristas y se convirtió en el sello de un tiempo que contrasta con las tendencias del último cuarto de siglo, en materia de políticas económica la trayectoria los tres gobiernos kirchneristas están lejos de mostrar resultados homogéneos. No obstante, en los medios de comunicación se produjo una polarización de los debates económicos que homogeneizó los matices del proceso, concentrándose más en reivindicar o impugnar compactamente las políticas del período que en buscar enriquecer la comprensión de los fenómenos acontecidos, extraer enseñanzas e introducir correcciones. La esquizofrénica polarización que expresaron los medios reforzaron las representaciones mutuamente excluyentes. Página 12 reprodujo la síntesis de la gestión kirchnerista aprobando sin matices la idea de la década ganada; mientras La Nación proyectó una noción negativa del período avalando la idea de la década perdida o la década robada[22].

Liderazgo: Populista, soberbio y autoritario vs. Republicano, dialogante y plural

Tal como señala Gerardo Aboy Carles (2005), Mercedes Barros y Andrés Daín (2012), el discurso kirchnerista estableció una relación de continuidad, parentesco y equivalencia entre la lucha por la verdad, la memoria, la justicia y en contra de la impunidad –encabezada fundamentalmente por los Organismos de Derechos Humanos-, y la del movimiento de desocupados, excluidos o marginalizados durante los gobiernos de Menem y la Alianza. Esta línea interpretativa supone que el kirchnerismo consideró ambos frentes objetivos de gobierno y, por lo tanto, en elementos constitutivos de su identidad. Sin embargo, dicho ideario de continuidad y equivalencia implicó, de facto, una síntesis histórica que dio por válidas dos afirmaciones de distinta índole. En primer lugar, que el modelo de vaciamiento neo-liberal había comenzado con la última dictadura militar y alcanzado su cenit durante la década de 1990. Y, en segundo término, habilitó una suerte de homologación entre el sufrimiento y el reclamo de los familiares de aquellos jóvenes desaparecidos, con el de los marginados por el neo-liberalismo de los noventa.

Este sincretismo fue simultáneamente advertido por La Nación y Página 12, aunque su valoración nunca fue coincidente. La Nación vio esa articulación con desagrado y Página 12 con optimismo. En cualquier caso, no parece haber dudas que una buena porción de los cuadros juveniles de organizaciones como La Cámpora, Movimiento Evita, Nuevo Encuentro o La Jauretche, estableció con entusiasmo una cadena de sentidos que no sólo se nutrió de los íconos y la épica peronista -cuyas epopeyas reivindicativas son de origen plebeyo- junto a figuras tradicionales como

Juan y Eva Perón, sino que incorporó la mitificación del martirio y la entrega por las causas revolucionarias de la década de 1970 -más propias de sectores universitarios de clase media eminentemente urbana- con figuras como la del Che Guevara o John William Cooke[23].

En términos de Laclau (2005), el liderazgo kirchnerista habría puesto en práctica una típica operación populista, pues, por un lado, seleccionó y dio centralidad a ciertas demandas insatisfechas del todo social y, por otro, las confrontó con un poder supuestamente antagónico e insensible al sufrimiento de las clases subalternas. Esta operación no sólo habría buscado identificar oponentes de talla y de largo recorrido histórico sino, en especial, consolidar un campo político e ideológico propio capaz de vincular las significaciones dispersas en una única universalidad auto-definida bajo la idea de proyecto nacional y popular. Quizás por ello la afectividad militante en el relato kirchnerista giró siempre en torno de la misma problemática: el bienestar general, la lucha por ampliarlo y facilitar su acceso a una mayor cantidad de individuos. Y esa lucha debía librarse, por lo tanto, contra aquellos que se oponían a ese bienestar.

Por su parte, para la construcción mediática anti-kirchnerista y particularmente para el diario *La Nación*, las características del liderazgo de Néstor Kirchner y CFK fueron las del clásico populismo, es decir, la de sujetos fuertes, con una implacable vocación hegemónica, determinados ideológicamente, despóticos en el proceso de toma de decisiones, audaces y sin escrúpulos frente al que consideran su enemigo[24]. Contrariamente, Macri fue presentado como un team leader que venía a cursar una conducción ético-política diferente, más acorde al know how empresarial, flexible, pragmático e integrado al mundo moderno. Si nos ceñimos a ese imaginario, Macri es un presidente que escucha y dialoga con todos sin dogmatismos ideológicos, porque lo importante son los planes de gobierno, las metas y los valores[25]. Dicha definición, desde el espectro conceptual de la izquierda peronista sería, lisa y llanamente: ideología, una palabra desterrada del diccionario liberal conservador, patrimonio exclusivo de la artillería conceptual de un colectivo considerado vetusto. En la versión avalada por *La Nación* se trataría de decisiones que buscan repartir tareas con eficiencia para garantizar el éxito, superando las visiones ideologizadas, estancadas, que aún dividen el mundo entre derecha e izquierda[26].

Juan Pablo Cremonte (2012), en sintonía con las claves impresas por Página 12, analizó la estrategia utilizada por el liderazgo kirchnerista, así como su estilo de actuación pública en la construcción de un campo político propio. Según Cremonte (2012), tras los episodios del 19 y 20 de diciembre de 2001 Kirchner retomó las demandas, símbolos y figuras emergentes de la crisis, sintetizó las argumentaciones y las puso a funcionar en un andamiaje semiótico original con un estilo de liderazgo y de actuación pública completamente diferente al de sus predecesores, pues habría advertido que superar la crisis requería no sólo reconstruir el orden institucional, sino también incorporar las demandas de ruptura que circulaban en los diferentes relatos públicos. Para Cremonte (2012) Kirchner introdujo una variante caracterizada por la presencia de una

tensión entre lo institucional y lo rupturista, entre el orden y el conflicto. La opción conflictivista buscó deliberadamente confrontar con sus adversarios a los fines de exponer sus fuerzas y recursos en virtud de que sólo uno se alce con la victoria. Si bien era una alternativa riesgosa, sin duda era la más eficaz para fijar un límite sólido que redujera las alternativas a sólo dos opciones, diferenciando claramente el campo del adversario.

A diferencia de Cremonte, Walter Curia (2010), en sinergia con la perspectiva difundida por el diario La Nación, considera que Néstor Kirchner se sirvió del dinero como principio organizador de su liderazgo. Kirchner se valió del dinero para construir aparatos políticos, anudar aliados y herir a los que consideró sus enemigos. Si bien hubo muchos líderes que han utilizado el dinero como herramienta, Curia destaca que hubo en él una precisión quirúrgica, inédita para identificar los intereses de posibles socios y un ojo clínico para determinar los negocios de sus enemigos. Asimismo, el liderazgo de Kirchner se habría caracterizado por la oscilación entre la gestión y la gesta. La épica ocupó un lugar en el modo de hacer política de Kirchner, un lugar que implicaba ante todo una apuesta por la pasión. Incluso su muerte otorgó una dimensión sacrificial a un liderazgo complejo, como si Kirchner se hubiera negado o hubiera sido incapaz de administrar los efectos de las pasiones en su propio cuerpo.

Para Eduardo Rinesi (2003), la presencia activa de Kirchner y luego CFK liderando visiblemente el Estado y liderando el rumbo de las decisiones políticas, no sólo contrastó con el delagacionismo tecnocrático que caracterizó el período previo, sino que buscó establecer con la ciudadanía una relación basada en la confianza. A diferencia de las gestiones precedentes, los técnicos o especialistas informaban al jefe de Estado, que es quien finalmente tomaba las decisiones. Por eso todas eran decisiones políticas y no técnicas. La confianza con la ciudadanía se fundamentó pues en una suerte de pacto que se sostenía o declinaba en base a las capacidades que demostraba el líder para politizar los problemas y tomar las decisiones adecuadas en el momento justo[27].

Asimismo, esa confianza con la ciudadanía se construyó comunicacionalmente. Recordemos, por ejemplo, cuando Kirchner se negó a dar conferencias de prensa porque decía que él se comunicaba directamente con el pueblo, o el uso de la cadena nacional por parte de CFK suponiendo una comunicación sin mediaciones. Como añadido, tanto Kirchner como CFK presentaron la particularidad de elaborar sus decisiones remitiéndose permanentemente a sus experiencias personales y a elementos simbólicamente muy sensibles del pasado reciente. El uso frecuente del pasado reciente como argumento central en la toma de decisiones es algo de lo que tomaron nota los estrategas y asesores de imagen de Macri, que buscaron movilizar su entorno partidario a partir de una serie de valores completamente desprendidos, tanto de la virtual horizontalidad comunicativa como de los vínculos que retrotraen al pasado[28].

Gabriela Ceruti (2015) en una lectura en clave biográfica, sugiere que a Mauricio Macri nunca le resultó rentable mirar hacia el pasado, pues

eso significaba exponer públicamente que es hijo de Franco, el hombre que construyó el imperio SOCMA, pues Franco: “sentó en su mesa a militares, cardenales, jueces y presidentes. Acordó con los gobiernos democráticos y las dictaduras militares, ganó fortunas en contratos con los Estados, democráticos o fascistas, de izquierda o de derecha” (Ceruti, 2015:10). Recordemos que, en mayo de 2003, cuando Kirchner asumió la presidencia, contribuyó a instalar en la opinión pública no sólo el rechazo a los crímenes cometidos por la dictadura sino también al clima de negocios que los había acompañado, y se encargó de poner en el centro de la escena las relaciones de la familia Macri con el gobierno militar, su crecimiento económico durante esa década y sus vínculos con los principales hombres que sustentaron su programa económico. En junio de 2003 Kirchner denunció por cadena nacional que había un complot de la Corte Suprema menemista en su contra. La desprestigiada corte, símbolo de la utilización de la Justicia para negocios personales durante el menemismo, se convirtió en blanco de la nueva gestión K y el caso señero de su avanzada fue la llamada Causa Macri, por evasión impositiva en la administración de Correo Argentino[29]. Para el kirchnerismo los Macri representaban el paradigma de los empresarios amigos del poder que en los noventa habían llevado a la Argentina al colapso. El Correo fue posicionado como un monolito de la corrupción y la ineficiencia[30].

Movilizar el entorno partidario: volver al pasado vs. mirar al futuro

Tras lograr la jefatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2007, Propuesta Republicana (PRO) advirtió la oportunidad de liderar el espacio anti-kirchnerista e intensificar sus esfuerzos para proyectar sus ambiciones presidenciales. Para ello se propuso cumplir con tres objetivos: en primer término, extender su marca partidaria a escala nacional. Segundo, dar respuestas a la crisis de identidad, representatividad y pérdida de confianza del votante frente a los partidos tradicionales y su lógica política. Y tercero, consolidar una propuesta electoral competitiva, y unificada dentro del diverso arco opositor[31]. Para cumplir con esas metas fue necesario movilizar todos los recursos disponibles de su entorno partidario. Un entorno amplio y diverso pero que podemos dividir en dos grandes grupos, en primer lugar, gerentes de grandes corporaciones y ciudadanos de clase media-alta y alta. Y, en segundo lugar, los medios masivos de comunicación afines al espacio, así como distintos colectivos intelectuales y núcleos de pensamiento.

En primer lugar, como indica Gabriel Vommaro (2017), tanto el ingreso de gerentes de grandes corporaciones al mundo de la política, como de ciudadanos de clase media-alta y alta –primero al PRO y luego a la alianza Cambiemos- fue exitosamente gestionada por varias fundaciones, entre las que se destacan Creer y Crecer, tempranamente motorizada por el propio Mauricio Macri y Francisco De Narváez. Generación 25, nacida por iniciativa de Esteban Bullrich y Guillermo Dietrich. La Fundación Pericles, presidida por Fabián Rodríguez Simón.

Y la Fundación Pensar, fundada en 2005 y promovida entonces por Sergio Berensztein, Eugenio Burzaco y Jorge Triaca hijo. En especial la Fundación Pensar se desempeñó como una de las más activas organizaciones dedicadas a la elaboración de estrategias políticas y electorales del PRO. Sin embargo, sus primeras apariciones públicas no fueron muy felices pues estuvieron rodeadas de escándalo y acusaciones de robos, defraudaciones y lavado de activos, como puede cotejarse tanto en La Nación como en Página 12[32].

Según la página web del Grupo Manifiesto de filiación macrista: <http://grupo-manifiesto.tumblr.com> la Fundación Pensar cuenta entre sus miembros con Iván Petrella, Pablo Avelluto, Hernán Iglesias Illia, Paula Bisiau, Gonzalo Huertas, Norberto Pontiroli, Pablo Marzocca, Mauricio Devoto, Martín Casares, Lisandro Varela, Ricardo López Göttig, Juan Ignacio Babino, Nicolás Pechersky y Máximo Merchensky-, todos ellos reunidos a los fines de dar forma a un núcleo de pensamiento que elabore los fundamentos ideológico e intelectuales que logran colocar a Macri en la Casa Rosada. Esta iniciativa tuvo como primer resultado la redacción de un libro titulado *Estamos: una invitación abierta*, publicado por la Editorial Planeta, coordinado por Alejandro Rozitchner y Marcos Peña, y con prólogo de Mauricio Macri. Tanto La Nación como Página 12 tomaron nota de la estrategia de expansión del PRO, aunque difirieron en su valoración. El primero visualizó positivamente la movilización de estos grupos y le dio cada vez más espacio en sus páginas, mientras que el segundo desconfió de sus motivaciones[33].

Estas actividades formaron parte de la campaña de politización del PRO, cuyo objetivo era organizar encuentros para sociabilizar el entorno partidario, movilizarlo e incorporar simpatizantes, adherentes y dirigentes. El PRO se esforzó en presentar la incorporación de cuadros de elite como una acción social, como una donación de su tiempo y sus recursos, o como una forma de colaboración o voluntariado sin mediación del Estado ni instrumentos que pudieran ser objeto del clientelismo partidario o la manipulación política de los pobres[34]. Para Vommaro (2017), la campaña fue presentada como el resultado de un salto impulsado por el deseo de tender puentes entre el mundo de los negocios y el de la política.

La Nación interpretó dicha campaña como un acercamiento y honesto interés de las corporaciones por promover una fuerza política capaz de retomar el control del Estado. Según señaló Macri durante una entrevista con La Nación: “lo que hicimos fue para evitar que la Argentina sea Venezuela”[35]. Las tensiones pueden cotejarse no sólo en el tratamiento que Página 12 dio al tema, sino en la cada vez más agresiva retórica de los funcionarios[36]. Mientras unos veían una suerte de transferencia motivada por el deseo de incorporar valores no estrictamente políticos a la actividad pública -por parte de gente exitosa que no veía en el Estado una oportunidad de realización personal-, los oponentes interpretaban una sólida avanzada de las corporaciones sobre la política en su carrera por recuperar los resortes del Estado.

La incorporación al gabinete de cuadros técnicos y empresariales como, por ejemplo, Marcos Peña, hijo de una familia acomodada con un breve paso por el mundo de las ONGs, o Mario Quintana y Gustavo Lopetegui -managers de grandes empresas, líderes de la eficiencia en los procesos logísticos y productivos-, fueron identificados por Página 12 como los CEOs que someterían al Estado a la conveniencia de las corporaciones[37]. Contrariamente, La Nación interpretó su incorporación como una sana aspiración de construir un partido nuevo, moderno, integrado por personas motivadas por una honesta vocación de servicio público, y avalados por la despreocupación que significa tener las necesidades económicas resueltas. Dicho perfil fue aceptado por aquel votante que había desarrollado una percepción negativa de la política en tanto actividad degradada e inmersa en un universo corrupto, cuyo paradigma en los últimos años había sido linealmente identificado por La Nación con la experiencia kirchnerista[38].

En segundo lugar, la movilización del diverso entorno partidario PRO consignó también el surgimiento de dos importantes grupos intelectuales o núcleos de pensamiento anti-kirchneristas en busca de alternativas afines a sus intereses y vertientes ideológicas. Por un lado, el Grupo Aurora (2008-2011), conformado originalmente por Marcos Aguinis, Atilio Alterini y Jorge Vanossi, entre otros. Y por otro, el Grupo Manifiesto, que a partir del segundo semestre de 2015 emergió como una suerte de Carta Abierta a la macrista. El Grupo Manifiesto se convirtió en un activo conglomerado de intelectuales que se organizó alrededor de la candidatura presidencial de Macri. Si bien tuvo su primera aparición mediática el 7 de mayo de 2015 en el marco de una disertación de Jaime Durán Barba, organizada por la Fundación Pericles, la génesis del grupo se remonta a 2013, cuando Marcos Peña, actual Jefe de Gabinete del Presidente –y por entonces Secretario General de la Ciudad de Buenos Aires-, convocó a una serie de académicos, intelectuales, profesionales, periodistas y directivos de fundaciones sostenidas por compañías nacionales y transnacionales, a participar de las tareas de fortalecimiento de su proyecto político.

Según relato de la Revista Qué (en “Macri ya tiene sus intelectuales” 13/08/2015) Gonzalo Huertas, uno de sus fundadores dijo en conferencia: “el Grupo Manifiesto somos intelectuales, académicos y profesionales argentinos que comulgamos con la candidatura de Mauricio Macri, que planteamos un lugar de debate abierto”. Asimismo, la salida del armario de los intelectuales macristas -según el eufemismo utilizado por Pablo Avelluto para referirse al prejuicio que generaba en la sociedad la triangulación entre el mundo de las ideas, Mauricio Macri y el PRO-, se produjo por la sensación de ausencia de sus ideas y perspectivas en el debate cultural e intelectual argentino, y por eso comenzaron a reunirse alrededor del proyecto político de Macri y el PRO.

Por su parte, el libro Que se metan todos: el desafío de cambiar la política argentina, de Iván Petrella (2015), esboza ideas que coinciden perfectamente con la descripción identitaria del Grupo Manifiesto, cuyo objetivo fue pensar el país, la política y la intelectualidad de una manera

distinta a la que expresó el kirchnerismo: “Queremos convocar y aglutinar una nueva generación de pensadores, formada en democracia y lejos del recuerdo de la guerra fría, más optimista y más interesada en privilegiar la agenda de lo posible por sobre la agenda de lo que ya pasó” (Petrella, 2015: 16). La Nación hizo una recepción positiva, no sólo del texto y de la participación de Petrella como director académico de la Fundación Pensar, sino también de su colaboración periodística en el diario a través de “Imaginar una nueva forma de hacer política”, donde expuso algunas de sus ideas[39]. Por su parte, Página 12 sólo se refirió a Petrella para recordar sus vínculos con los imputados Mateo Goretti y Hernán Lombardi, tras las denuncias de la Procelac en el caso por lavado de activos del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en beneficio de la Fundación Pensar.

Según Adrián Pulleiro (2013), los miembros del Grupo Manifiesto pueden categorizarse como intelectuales especializados que apuestan y sostienen que asistimos a un tiempo caracterizado por el fin de las ideologías, frente a la construcción de funciones eminentemente pragmáticas que aportan saberes técnicos necesarios para la toma de decisiones complejas, supuestamente ajenas a intereses ideológicos y fundadas en una suerte de neutralidad científica. El Grupo Manifiesto consignó estos y otros fundamentos a través de catorce escritos publicados en la página web www.grupo-manifiesto.tumblr.com entre el 29 de junio y el 27 de octubre del 2015 bajo la autoría de Norberto Pontioli, Pablo Marzocca, Iván Petrella, Pablo Avelluto, Hernán Iglesias Illia y Máximo Merchensky[40].

Norberto Pontioli fue el encargado de iniciar los diálogos y debates del Grupo Manifiesto en base a un horizonte contextual que ofreciera la superación de la Guerra Fría como paradigma de extrapolación ideológica. En este primer punto, hubo un llamamiento a tomar la iniciativa y despegarse de lo que denominó las falsas nostalgias a las que apeló el kirchnerismo. Para Avelluto (2015), las falsas nostalgias serían el corazón de la construcción discursiva kirchnerista cuya política simbólica está en directa relación con los hitos históricos de la política argentina. Es decir, el discurso K y su permanente re-significación del pasado reciente, la reivindicación de la militancia de la década del 1970, las víctimas del Terrorismo de Estado, las privatizaciones, el desempleo durante el menemismo y la crisis desatada en el 2001, serían el meollo de una composición errónea que sería necesario superar, pues los gobiernos no deberían fortalecer sus proyectos buscando componer las equivocaciones pasadas[41]. Al presentarse como un partido político nuevo el PRO tuvo margen para desprenderse de toda reminiscencia del pasado y proyectar así objetivos futuros postpolíticos. A diferencia de lo que ocurre en otros partidos políticos, en especial el peronismo y el radicalismo, el PRO no posee hitos o referencias que los convoquen a regresar a su esencia de origen, pues no hay origen, no hay iconografía previa, ni héroes, ni mártires, es un relato virtualmente sin pasado[42].

Breve comentario final

En la construcción discursiva y el tratamiento que *La Nación* y *Página 12* hicieron de las políticas públicas del kirchnerismo, advertimos que la tarea central en su pulseada ideológica estuvo dada por ordenar y dar sentido a la secuencia de información noticiable en coherencia con posiciones históricamente orgánicas. A los fines de ofrecer a sus audiencias un acceso coordinado de significantes dispersos, ambos matutinos buscaron instaurar representaciones mutuamente excluyentes enfocadas en distinguir dos identidades refractarias y alineadas con campos políticos opuestos: el conservadurismo liberal republicano y el nacionalismo popular democrático. Dos campos que, cabe aclarar, se complementan en un diálogo de contrastes cuya frontera virtual y antagónica los refuerza y actualiza periódicamente.

En este sentido, la extrema polarización kirchnerismo-anti-kirchnerismo que expusieron *La Nación* y *Página 12*, nos recuerda a la figura arquetípica Taoísta del ying y el yan, una figura que define su ser/estar a través de su contra parte. Recordemos que los elementos que constituyen el ying y el yan se explican a partir de la existencia de un otro opuesto complementario, cuya naturaleza contiene en su contorno el contraste que lo define. Es decir, sin blanco no hay negro, sin la construcción de un ellos no es posible un nosotros y viceversa. Si trazamos un paralelismo en política, esta relación de inversos homólogos no es imaginaria ni espontánea, sino que es palpable en disputas materiales concretas y se sitúa en campos políticos e ideológicos históricamente constituidos.

No obstante las imprecisiones que entrañan las generalizaciones, hemos logrado identificar una regularidad en el devenir de sus líneas editoriales que nos permite concluir que el vínculo tácito de los matutinos, sea cual sea el episodio al que se refieran, fue atravesado por un prisma interpretativo siempre tendiente a fortalecer la propia posición. Para ello presentaron una tesis e identificaron en su adversario la antítesis, cuyo rol funcional es el de hacer las veces de opuesto complementario. Como tarea futura, consideramos que es necesario avanzar en el análisis de los matices que en específico presentan los enfoques de ambos diarios, que son tan diversos como la trama interior de los campos que representan e intentan homogeneizar discursivamente.

Bibliografía

- Aboy Carlés, G. (2005). "Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación". En *Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral*, Año XV, 1º semestre, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Arendt, H. (2008). *La promesa de lo político*. Barcelona: Paidós.
- Aznáres, G. y Vargas M. (2012). "Populismo y Subjetividades. La construcción de un saber hacer en el proyecto nacional y popular" (pp 67-84). En Barros M., Morales V. y Daín A. (2012). *Escritos K.*. Villa María: Eduvin.

- Barros M., Morales V. y Daín A. (2012). "El kirchnerismo y la desmesura de lo político" (pp.15-46). En Barros M., Morales V. y Daín A. (2012). Escritos K. Villa María: Eduvin.
- Barthes R. (1999). "El mito hoy" (pp. 61-89). En Mitologías. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bohoslavsky, E. y Morresi, S. "El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*[En línea], 32|2016, Publicado el 09 diciembre 2016, URL: <http://journals.openedition.org/alhim/5619>
- Bourdieu, P. (2000). Cosas dichas. Gedisa: Barcelona.
- Ceruti, G. (2015). El pibe. Mauricio Macri: negocios, intrigas y secretos. Buenos Aires: Planeta.
- Curia, W. (2010). El último peronista. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cremonte, J.P. (2012). "El estilo de actuación pública de Néstor Kirchner" (pp.31-49). En Rinesi, E., Nardacchione G. y Vommaro, G. (2007). Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente. Buenos Aires: Prometeo – Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Eccleshall R. (1984). Ideologías políticas. Tecnos: Madrid.
- Foucault, Michael (2008). Las palabras y las cosas. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gramsci, A. (2004). Antología. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laclau, E. (2005). La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Kulfas, M. (2017). Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina 2003-2015. Buenos Aires: Siglo XXI.
- McChesney, R. (2002). "Economía política de los medios y las industrias de la información en un mundo globalizado", en Vidal Beneyto, J. (dir.). La ventana global. Madrid: Taurus. p. 233-247.
- Mastrini, G., Becerra, M. (2006). "Globalización, mercado e industrias culturales: ¿resistencia o simulacro?" XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. PUJ-Bogotá.
- Mouffe, Ch. (2012). Dimensiones de democracia radical. Pluralismo, ciudadanía, comunidad. Buenos Aires: Prometeo.
- Petrella, I. (2015). Que se metan todos: el desafío de cambiar la política argentina. Buenos Aires: Sudamericana.
- Porta, F.; Santarcángelo, J.; Schteingart, D. (2017). "Un proyecto político con objetivos económicos. Los límites de la estrategia kirchnerista" (pp. 99-144). En Pucciarelli, A., Castellani, A. (coordinadores) (2017). Los años del kirchnerismo. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Postolski G., Santucho A., Rodríguez D. (2003). IADE / REALIDAD ECONOMICA Revista Digital N°1. Buenos Aires: Instituto Argentino para el desarrollo económico: <http://www.iade.org.ar/noticias/concentracion-de-los-medios-de-comunicacion-en-argentina-crisis-y-dependencia> [consultado el 7 de mayo de 2018]
- Pucciarelli, A., Castellani, A. (coordinadores) (2017). Los años del kirchnerismo. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Pulleiro, A. (2013). "El papel de los intelectuales en la Argentina reciente: una aproximación a la experiencia de Carta Abierta". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año VIII, No. 15 (Pp. 156-181). Enero- Junio de 2013. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- UNESCO (2014). "Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios: Situación regional en América Latina y el Caribe". Uruguay: Oficina Regional de Ciencias de la UNESCO para América Latina y el Caribe, Sector Comunicación e Información.
- Ramonet, I. (2013). "Medios de comunicación: ¿un poder al servicio de intereses privados?". En De Moraes, D.; Ramonet, I. y Serrano, P., *Medios, poder y contrapoder*. Buenos Aires: Biblos.
- Rinesi, E. (2003). *Política y tragedia: Hamlet, entre Hobbes y Maquiavelo*. Buenos Aires: Colihue.
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sarlo, B. (2011). *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Schuttenberg, M. (2018). *De la locura a la normalidad. La Nación y los primeros cien días de Macri*. Trabajos y Comunicaciones. 2da. Época, N° 47, e053, enero-junio 2018. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Historia.
- Sosa Plata, G. (2016). "Concentración de medios de comunicación, poder y nuevas legislaciones en América Latina". *El Cotidiano*. N° 195. Enero-Febrero pp: 17-30. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, [Fecha de consulta: 8 de mayo de 2018] Disponible en: ISSN 0186-1840
- Vommaro, G. (2016). *La larga marcha de Cambiemos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vommaro, G. (2008). *Mejor que decir es mostrar*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Wainfeld, M. (2010). "El presidente que cambió el paradigma". Página 12. 28/10/2010. Buenos Aires.

Notas

- [1]"Sacaron los cuadros de Videla y Bignone": <http://www.lanacion.com.ar/585683-sacaron-los-cuadros-de-videla-y-bignone> "La verdad es la libertad absoluta": <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-33243-2004-03-25.html>
- [2]"¿El gobierno de Macri es neo-liberal?": <https://www.lanacion.com.ar/1950373-el-gobierno-de-macri-es-neoliberal> "Macri exacerba la crueldad neo-liberal": <https://www.pagina12.com.ar/48099-macri-exacerba-la-crueldad-neoliberal>
- [3]"Se aleja la posibilidad de un acuerdo entre Macri y Cristina": <http://www.lanacion.com.ar/1852293-traspaso-de-mando-polemico-se-aleja-la-posibilidad-de-un-acuerdo-entre-macri-y-cristina> "La presidenta no concurrirá al Congreso": <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-287875-2015-12-09.html>
- [4]"Cristina se despidió en una Plaza llena y con mensajes contra Macri y la Justicia": <http://www.lanacion.com.ar/1852859-cristina-se-despidio-en-una-plaza-llena-y-con-mensajes-contra-macri-y-la-justicia> "El abrazo de la militancia": <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-287869-2015-12-09.html>

[5]“Una jura con melodía de campaña electoral”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-288025-2015-12-11.html> La casa rosada se tiñe de amarillo”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-287936-2015-12-10.html>

[6]“Asume Macri y abre un nuevo ciclo político tras 12 años de kirchnerismo”: <http://www.lanacion.com.ar/1852840-asume-macri-y-abre-un-nuevo-ciclo-politico-tras-12-anos-de-krchnerismo>

“Asume Macri y abre un nuevo ciclo político tras 12 años de kirchnerismo”: <http://www.lanacion.com.ar/1852840-asume-macri-y-abre-un-nuevo-ciclo-politico-tras-12-anos-de-krchnerismo>

“El nuevo Macri que viene”: <http://www.lanacion.com.ar/1848169-el-nuevo-macri-que-viene>

[7]“Macri es el nuevo presidente de los argentinos”: <http://www.lanacion.com.ar/1847870-mauricio-macri-presidente-elecciones-2015> “Una brecha que se asienta”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-277957-2015-07-26.html>

[8]“No más venganza”: <http://www.lanacion.com.ar/1847930-no-mas-venganza>

[9]“El recuerdo de Kirchner”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-206604-2012-10-29.html> “El Gobierno mudará el Ministerio de Justicia al predio de la ex ESMA”: <https://www.lanacion.com.ar/2046527-el-gobierno-mudara-el-ministerio-de-justicia-al-predio-de-la-ex-esma>

[10]“Un flaco como cualquier otro”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-50093-2010-10-31.html> “El hombre que venía”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-156842-2010-11-14.html> “Kirchner con los intelectuales”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-107778-2008-07-14.html>

[11]“Hay más de mil represores detenidos”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-251512-2014-07-25.html> “Controversia por el prólogo agregado al Nunca Más”: <http://www.lanacion.com.ar/807208-controversia-por-el-prologo-agregado-al-informe-nunca-mas>

[12]“Mauricio Macri: conmigo se acaban los curros en derechos humanos”: <https://www.lanacion.com.ar/1750419-mauricio-macri-conmigo-se-acaban-los-curros-en-derechos-humanos> “No más venganza”: <https://www.lanacion.com.ar/1847930-no-mas-venganza> “Cristina Kirchner apunta a los militares por venganza”: <http://www.lanacion.com.ar/1678793-cristina-kirchner-apunta-a-los-militares-por-venganza>

[13]Ver: Carlos María Galli “Del antagonismo a la amistad social”, en La Nación 11/12/2015; Orlando j. Ferreres: “Una oportunidad para revertir la decadencia”, en La Nación, 16/12/2015.

[14]“Procesaron a Guillermo Moreno por impedir una asamblea en Papel Prensa”: <http://www.lanacion.com.ar/2082467-procesaron-a-guillermo-moreno-por-impedir-una-asamblea-de-papel-prensa-en-2010> “Las andanzas del secretario”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/234002-65778-2013-11-20.html>

[15]“Un cambio de paradigma para recuperar YPF”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-192035-2012-04-17.html> “El mercado ponía al ministro”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-280272-2015-08-27.html> “Cinco frases de Axel Kicillof sobre la pelea con Repsol por YPF”: <https://www.lanacion.com.ar/1642784-cinco-frases-de-axel-kicillof-sobre-la-pelea-con-repsol-por-ypf>

[16]“Axel Kicillof, el marxista que desplazó a Boudou”: <https://www.lanacion.com.ar/1455874-axel-kicillof-el-marxista-que-desplazo-a-boudou>

[17]“Estupor y preocupación”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189545-2012-03-14.html>

[18]“Mauricio Macri: “Pobreza cero es nuestro horizonte a largo plazo”: <http://www.lanacion.com.ar/1945527-mauricio-macri-presidente-pobreza-cero> “La pobreza cero cada vez más lejos”: <https://www.pagina12.com.ar/81966-la-pobreza-cero-cada-vez-mas-lejos>

[19]“Macri prometió normalizar las estadísticas del INDEC en 2016”: <http://www.lanacion.com.ar/1825983-macri-prometio-normalizar-las-estadisticas-del-indec-en-2016> “Despedido por criticar el INDEC”: <https://www.pagina12.com.ar/67170-despedido-por-criticar-al-indec>

[20]“Mauricio Macri: con migo se acaban los curros en derechos humanos”: <https://www.lanacion.com.ar/1750419-mauricio-macri-conmigo-se-acaban-los-curros-en-derechos-humanos>

[21]“El gobierno le pago 9300 millones de dólares a los fondos buitres”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-297607-2016-04-22.html> “Acuerdo Buitre, inaceptable extorsión”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-293530-2016-03-01.html> “Emitirán bonos por US\$ 11.684 millones para el pago a los holdouts” <https://www.lanacion.com.ar/1877035-emitiran-bonos-por-us-11684-millones-para-el-pago-a-los-holdouts> “Por qué el gobierno apostó a los 100 años”: <https://www.lanacion.com.ar/2036561-por-que-el-gobierno-aposta-a-los-100-anos> “Peña justificó la toma de deuda a cien años por el déficit del kirchnerismo”: <https://www.lanacion.com.ar/2037946-pena-justifico-la-toma-de-deuda-a-100-anos-por-el-deficit-del-kirchnerismo>

[22]“Historia breve de una década perdida”: <https://www.lanacion.com.ar/1690369-historia-breve-de-una-decada-perdida> “El porqué de una década ganada”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-223523-2013-07-02.html>

[23]“El mejor lugar para la juventud es la política”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189466-2012-03-13.html> “Una década de trabajo contra el olvido”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-235983-2013-12-19.html> “Llegamos sin rencores y con memoria”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20614-2003-05-26.html> “El puchero de gallina del populismo kirchnerista”: www.lanacion.com.ar/1872743-el-puchero-de-gallina-del-populismo-kirchnerista “Kirchner, la izquierda y el populismo”: www.lanacion.com.ar/824929-kirchner-la-izquierda-y-el-populismo

[24]“El final de un liderazgo implacable con vocación hegemónica”: <http://www.lanacion.com.ar/1851857-el-final-de-un-liderazgo-implacable-con-vocacion-hegemonica> “El liderazgo de Cristina”: <https://www.pagina12.com.ar/39120-el-liderazgo-de-cristina>

[25]“Los gobernadores valoran el diálogo y exploran un acuerdo común”: <http://www.lanacion.com.ar/2077762-los-gobernadores-valoran-el-dialogo-y-exploran-un-acuerdo-comun> “Macri llamará a una mesa de diálogo por las importaciones”: <http://www.lanacion.com.ar/1990997-macri-llamara-a-una-mesa-de-dialogo-por-las-importaciones> Tras el inicio del diálogo social Mauricio Macri almuerza con empresarios”: <http://www.lanacion.com.ar/1948754-tras-el-inicio-del-dialogo-social-mauricio-macri-almuerza-con-empresarios> “El vicio de Macri es la violencia”: <https://www.pagina12.com.ar/86373-el-vice-de-macri-es-la-violencia>

[26]“Macri, un reto para los politólogos”: <http://www.lanacion.com.ar/2085520-macri-un-reto-para-politologos>
<http://www.lanacion.com.ar/2077457-macri-convoca-a-un-amplio-acuerdo-nacional-para-crear-empleo-y-reducir-la-pobreza> “Ideología e ideologías”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-247701-2014-06-03.html>

[27]“Masas sin líderes”: <https://www.lanacion.com.ar/893415-masas-sin-lideres>
“Tercer turno con liderazgo nítido y fuerte”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-179625-2011-10-24.html>

[28]“Cristina tuvo que explicar porque no da conferencias de prensa”: <https://www.lanacion.com.ar/1511826-las-respuestas-de-cristina-kirchner-en-la-universidad-de-georgetown> “Cristina ya lleva 76 horas de cadena nacional desde que está la ley de medios”: <https://www.lanacion.com.ar/1791506-cristina-ya-lleva-76-horas-de-cadena-nacional-desde-que-esta-la-ley-de-medios>

[29]“Corte supremo a una larga injusticia”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-22000-2003-06-28.html> “Macri el hombre de los mil millones”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-26476-2003-10-08.html> “Kirchner pidió remociones en la Corte”: <https://www.lanacion.com.ar/501405-kirchner-pidio-remociones-en-la-corte> “Transparencia en la Corte Suprema”: <http://www.lanacion.com.ar/555142-transparencia-en-la-corte-suprema>

[30]“Por la quiebra del correo prohíben a Macri salir del país”: <https://www.lanacion.com.ar/556165-por-la-quiebra-del-correo-prohíben-a-macri-salir-del-pais> “Se precipita la quiebra del correo”: <http://www.lanacion.com.ar/547207-se-precipita-la-quiebra-del-correo>

[31]“Doble caída de Kirchner: en la Capital ganó Macri y en Tierra del Fuego, Ari”: <http://www.lanacion.com.ar/920381-doble-caida-de-kirchner-en-la-capital-gano-macri-y-en-tierra-del-fuego-ari> “El amarillo gana de local”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-173496-2011-08-01.html>

[32]“Recuperaron piezas arqueológicas robadas”: <http://www.lanacion.com.ar/1467141-recuperaron-piezas-arqueologicas-robadas> “Con una colección que es un robo”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-192447-2012-04-22.html> “La justicia seguirá investigando a Lombardi por supuesta defraudación”: <http://www.lanacion.com.ar/1929665-la-justicia-seguira-investigando-a-hernan-lombardi-por-presunta-defraudacion> “Lombardi sigue bajo la lupa”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-307362-2016-08-20.html>

[33]“Los misteriosos think tanks que diseñan políticos en las sombras”: <http://www.lanacion.com.ar/1585344-los-misteriosos-think-tanks-que-diseñan-politicos-en-las-sombras>
“Pensar”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-285153-2015-11-01.html>

[34]“El estado y las corporaciones”: <http://www.lanacion.com.ar/1170365-el-estado-y-las-corporaciones>
“Las corporaciones y el sometimiento del Estado”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-109185-2008-08-07.html>

[35]“Macri: lo que hicimos fue para evitar que la Argentina sea Venezuela”: <http://www.lanacion.com.ar/1902953-macri-lo-que-hicimos-fue-para-evitar-que-la-argentina-sea-venezuela>

[36]“Prat Gay habló de grasa militante y desató la polémica en Twitter”: <http://www.lanacion.com.ar/1861924-prat-gay-hablo-de-grasa-militante-y-desato-la-polemica-en-twitter> “La grasa militante del macrismo ataca de nuevo: <https://www.pagina12.com.ar/75094-la-grasa-militante-del-macrismo-ataca-de-nuevo>

[37]“El país atendido por sus propios dueños”: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-289451-2016-01-03.html>

[38]“Quintana-Lopetegui: la dupla de más bajo perfil”: <http://www.lanacion.com.ar/1892053-quintana-lopetegui-la-dupla-de-mas-bajo-perfil> “La corrupción K”: <http://www.lanacion.com.ar/la-corrupcion-k-t56257> “Cristina

Kirchner y los funcionarios kirchneristas procesados o presos”: https://www.clarin.com/politica/cristina-funcionarios-kirchneristas-banquillo-acusados_0_SyyMEuqRb.html “El gabinete y CFK suman 745 denuncias en tribunales”: <http://www.perfil.com/politica/el-gabinete-y-cfk-suman-745-denuncias-en-tribunales-0907-0037.phtml>

[39]“Imaginar una nueva forma de hacer política”: <http://www.lanacion.com.ar/1590212-imaginar-una-nueva-forma-de-hacer-politica>
“Mauricio Macri agradeció el apoyo de más de 200 intelectuales, científicos y artistas”: La Nación: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:xjXgiawVqy8J:www.lanacion.com.ar/1844805-mauricio-macri-agradecio-el-apoyo-de-mas-de-200-intelectuales-cientificos-y-artistas+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ar>

[40]Los títulos de las notas de opinión son: “Imaginar el futuro de nuestra inserción global”; “Iniciar una conversación necesaria”; “El país necesita intelectuales optimistas”; “Macri. Discurso y prejuicio”; “Para Macri sería una victoria intelectual que Aerolíneas se transforme en una empresa sostenible”; “Volver o no volver”; “Que la política no corrompa las nuevas universidades”; “El eclipse de las políticas públicas”; “La verdad fragmentada”; “El abrazo democrático de Perón y Balbín”; “Un puente sobre la grieta”; “Intelectuales por el cambio”; “La erosión de la democracia” y “Se termina la batalla cultural”.

[41]“Pablo Avelluto: “El coqueteo con la violencia política es directamente criminal”: <https://www.lanacion.com.ar/2093956-pablo-avelluto-el-coqueteo-con-la-violencia-politica-es-directamente-criminal> Pablo Avelluto: “Nuestro grito de guerra es el ‘sí, se puede’”: <http://www.lanacion.com.ar/2076348-pablo-avelluto-nuestro-grito-de-guerra-es-el-si-se-puede>

[42]Ver “Volver o no volver” de Pablo Avelluto <http://grupo-manifiesto.tumblr.com/page/6> consultada el 27 de julio de 2016.